

Louis and The Good Book

Por Alberto Llorach

Nuevamente la casa Columbia ha lanzado al mercado un disco de Louis Armstrong. No se trata de un disco más, sino de unas excelentes grabaciones de un músico de gran clase.

Ya habíamos tenido ocasión de escuchar a Louis interpretando cantos espirituales ya que en 1938 grabó cuatro temas de música religiosa negra, que volvemos a encontrar en el álbum que estamos comentando, pero en su versión moderna, indiscutiblemente superior a los que ya conocíamos.

Evidentemente Louis Armstrong no puede ser considerado el cantante más indicado para interpretar la música religiosa negra, como lo es un Reverendo Kesley por ejemplo, pero interpreta estos cantos con una delicadeza especial y sin hacerles perder ni un ápice de su valor intrínseco, nos los expone de forma completamente diferente, revistiéndolos de una «capa jazzística» que les da más actualidad y a la vez (y sin que por ello pierdan el respeto que debemos a esta música religiosa) los hace más asequibles al público de jazz.

Este álbum fue grabado en Nueva York el mes de febrero de 1958 (podemos observar que ha llegado a nosotros con poquísimo retraso) con su All Stars compuesto por los mismos músicos que nos visitaron en los conciertos del Cine Windsor, con la única variante del contrabajo que aquí es Mort Herbert, en vez de Arvell Shaw, y la adición del guitarrista Everett Barksdale y Nickie Tagg al órgano, así como un coro mixto (compuesto de 6 voces femeninas y cuatro masculinas) dirigido por Sy Oliver, que es asimismo director musical y arreglador de estas grabaciones.

La actuación de Satchmo es típicamente vocal, ya que en pocas ocasiones se sirve de su trompeta, pero

cuando lo hace, es con un profundo respeto hacia lo que estos cantos en sí representan. ¡Cuánta emoción hallamos en ellos!

Los temas que contiene son: *Nobody knows the trouble I've seen, Shadrack, Go down Moses, Rock my soul, Ezekiel saw the wheel, On my way, Down by the riverside, Swing low sweet chariot, Sometimes I feel like a motherless child, Jonah and the whale, Didn't it rain y This train*

Podemos felicitarlos de contar en nuestro país con una extensa colec-

ción de discos de Louis Armstrong, de verdadera categoría como son su *Autobiografía Musical, Shatch Plays Handy, Crescendo*, etc. Colección que se ha visto engrosada con la aparición del presente disco, que en nada desmerece a los mencionados.

Mi consejo es que procuren oír este disco y que lo escuchen con atención. Vale la pena tenerlo, ya que nos muestra una nueva faceta de Louis Armstrong, que como en todas las que ya le conocíamos, está verdaderamente genial.

Lea el próximo número extraordinario de

CLUB DE RITMO

correspondiente al mes de agosto.

